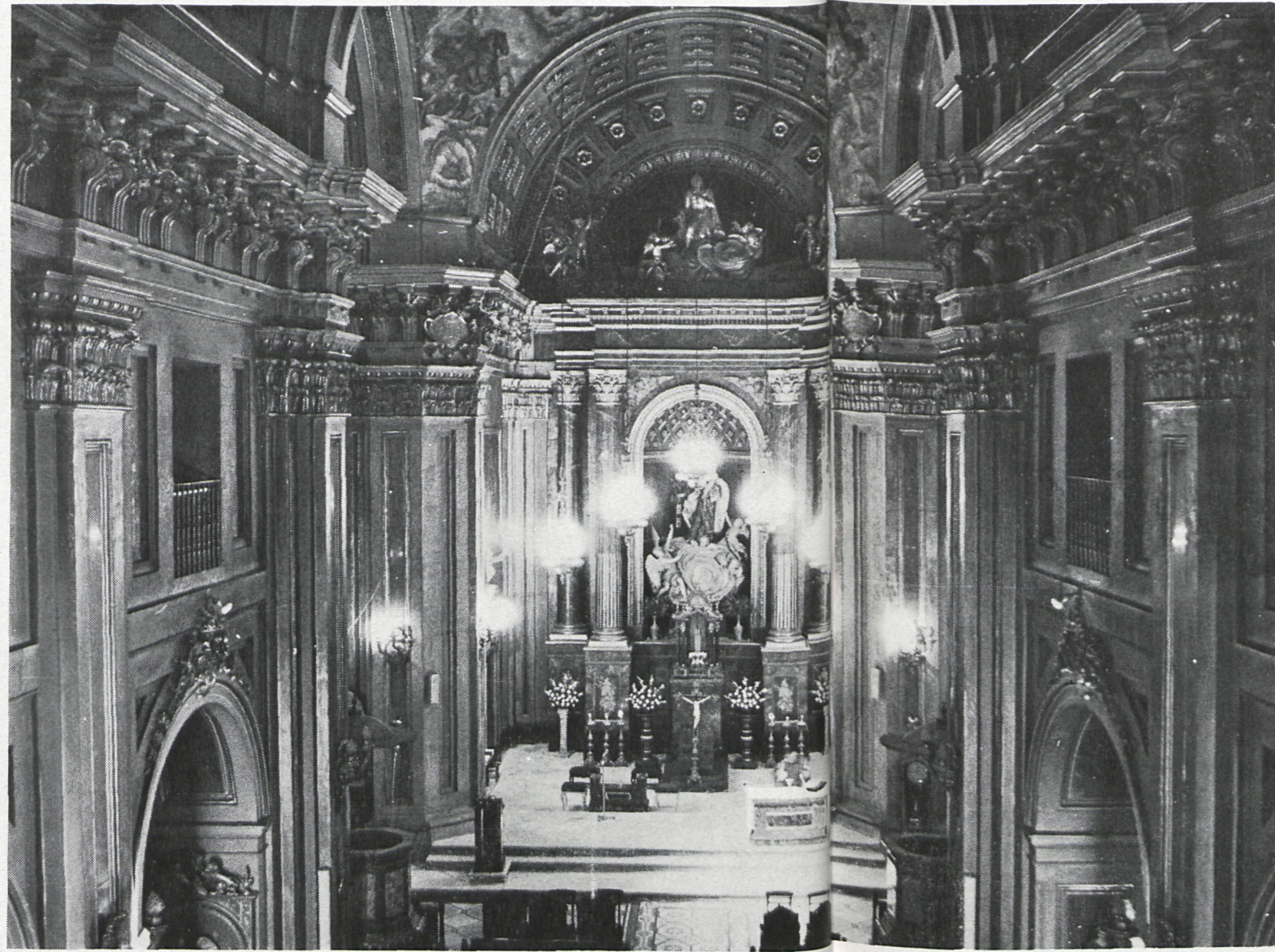


piles corintios y decorada en forma de ménsulas con graciosas cabezas de ángeles, que sostienen los modillones y que terminan la voluta de la ménsula en triglitos ornamentando el friso. En las enjutas, además de los ángeles hay motivos arquitectónicos y en la nave central, los frescos recuadrados como todos los de esta Iglesia por marcos dorados rococó, representan a San Juan de la Cruz, Santa Teresa, San Elías y San Eliseo, y ya encima del coro, la Virgen del Carmen y San Simón Stock. Encima de los altares laterales y de los arcos de las naves, los cuatro evangelistas, y a los lados de las ventanas y encima del arco de entrada a la Capilla de Santa Teresa y a la puerta que conduce a la sacristía, los cuatro doctores de la Iglesia y dos santos carmelitas. Todas estas pinturas son de mano de Luis González Velázquez. La mayoría de estos datos están tomados de don Elías Tormo. Las Iglesias del antiguo Madrid...

El Altar Mayor no es el primitivo, pues se modificó en 1832, y se compone de un Tabernáculo de orden salomónico, Sagrario y tres gradas, y el retablo consta de un solo cuerpo con cuatro columnas de orden corintio, y en el intercolumnio la imagen de la Virgen del Camen, probable de Michel, y sobre el cornisamento en un trozo de nubes, San Hermenegildo; a uno y otro lado de este altar figuraron dos grandes esculturas de San Elías y San Juan Bautista, y la sillería hoy en la Sala capitular es de la época de la parroquia y comprada por ésta a la Iglesia del Carmen Calzado y los dos grandes cuadros del presbiterio, Jesús disputando con los Doctores la Adoración de los Reyes Magos, son de fines del siglo XVIII y parece están firmados por Pavía. Los Sagrados Corazones son obras del escultor Ricardo Bellver. (En la reforma hecha recientemente ha desaparecido el Tabernáculo y se han pintado las columnas, que antes eran blancas y la sillería se colocó en la sala capitular.)

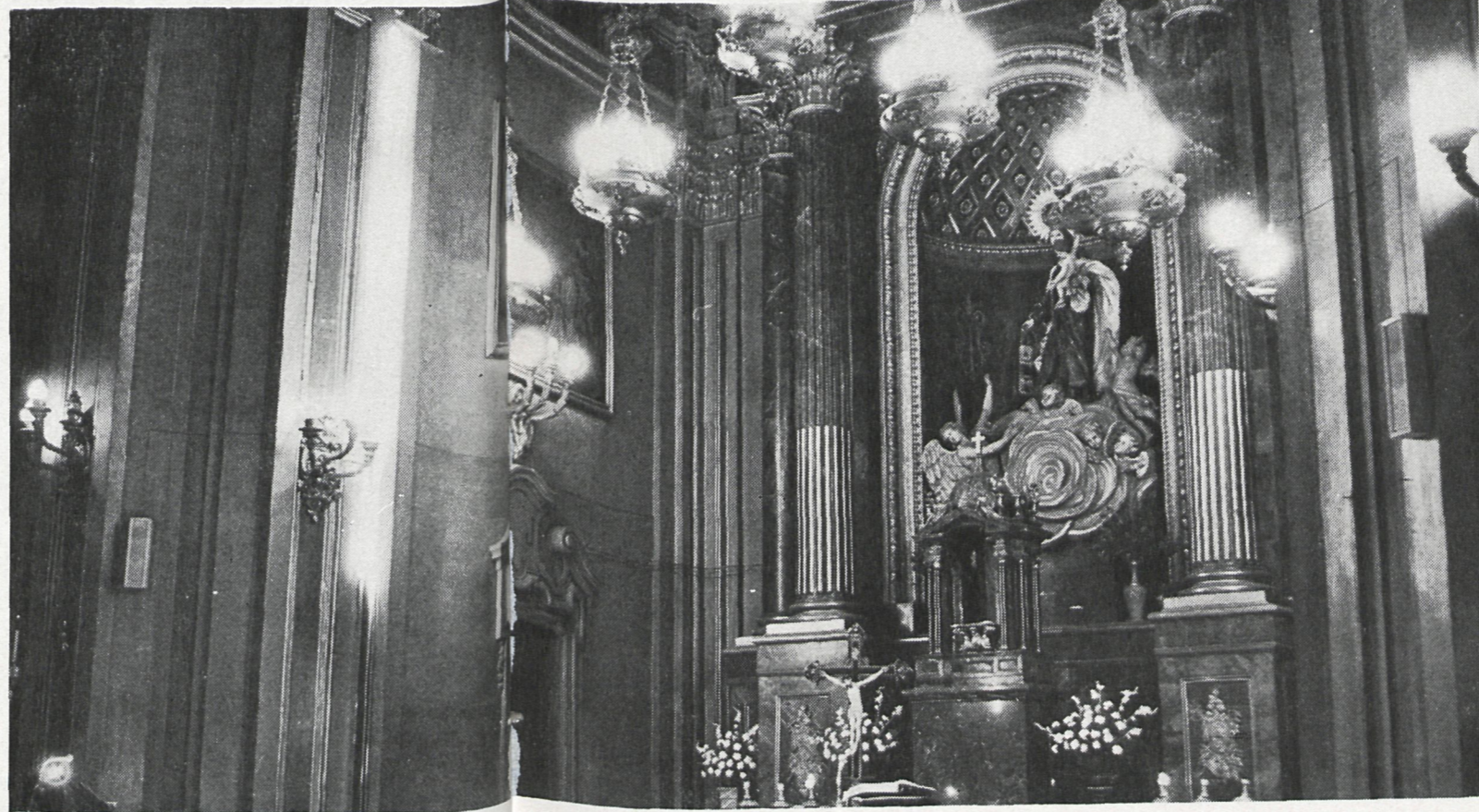
Los altares laterales de la Epístola y del Evangelio están dedicados a San José, preciosa escultura de Luis Salvador Carmona, y al Santo Cristo del Desamparo, la mejor imagen de la Iglesia, obra de Alonso de Mena, traída desde Granada por el Corregidor de esta provincia, don Juan Fariñas, y procedente del Convento de Agustinos Recoletos; esta imagen está sin pintar, habiendo tomado la madera con el tiempo un color tan oscuro que casi parece negro. Debajo de esta imagen hay un busto en cera de Nuestra Señora del Traspaso.

Esta Iglesia tiene un elegante cimborrio que arranca de un tambor de poca altura, terminado en una linterna que le da luces; toda la media na-



ranja está llena de angelitos plenos de gracia, aunque poco místicos y figuras de Virtudes teologales y cardinales, pero que no pueden verse bien por la distancia y la poca luz que reciben de la luz del Evangelio, a la Virgen de la Salud (imagen vestida), el primero, y los otros tres que le siguen, dos de los que tienen lápida que atestiguan la fundación de las familias de Paredes y Verdes Montenegro. Los altares del lado de la Epístola tienen algunas imágenes dignas de mención, como la Virgen del Rosario, del escultor Ricardo Bellver, que representa en esta advocación una forma tan nueva y distinta de la que se representa generalmente, y la de San Juan de la Cruz, escultura antigua donada por el duque de Veragua, cuya imagen está colocada en un retablo plateresco, que tiene dos tableros pintados de Santa Isabel de Hungría y San Cristóbal, y dos medallones de San Pedro y San Pablo.

El coro, que avanza bastante en la nave central, es amplio, ya que a fines del siglo XVIII había ochenta frailes sin contar los legos; tiene un hermoso órgano, construido en el mismo siglo por José Livorna de Echevarría,



de dos teclados, con cuatro octavas y 45 registros.

Los púlpitos, que son de mármol rojo y negro, fueron traídos del Convento de la Merced, según lo atestiguan las cruces que hay en ellos, pero los tornavoces son de madera, imitando el mármol.

Esta es, a grandes rasgos, la descripción de la parroquia de San José. El nuevo Altar Mayor se inauguró el 31 de marzo de 1968 al transformarse el presbiterio y queda colocado a un lado y no en el centro. Esto suscitó varias polémicas, afortunadamente solventadas por el buen juicio del señor Párroco. Para él no cabía duda, que eliminar el antiguo gran altar, que desde el punto de vista artístico carecía de valor, había que respetar el magnífico expositor de mármol y bronce y dar el realce que merecía el Santo Cristo de marfil, otra joya de esta Iglesia.

Por otra parte, había que cumplir fielmente la actual legislación litúrgica conciliar. Según ésta, dentro de la unidad que existe en el rito completo del Santo Sacrificio de la Misa debe aparecer claramente ante los fieles la diversificación de las dos partes que lo componen: litúrgica de la Palabra y litúrgica del Sacrificio. Para la pri-

mera, la ley fija dos elementos; la sede del celebrante, que preside y el ambón o atril para las lecturas. Para la segunda, un solo elemento, que es esencial, el Altar.

Consultado el célebre arquitecto señor Fisac, dijo que, lógicamente deben ir en un mismo eje los elementos de la liturgia de la Palabra; y no, la sede a un lado y el ambón a otro lado del altar. Luego si colocamos al altar en el centro del presbiterio y a un lado de aquél la sede y el ambón, el otro lado del presbiterio quedará vacío y desmantelado, y todo el conjunto carecerá de armonía. Por lo tanto, la solución es dejar en su sitio el Expositor existente, y jugando con él en estilo y factura, poner a un lado del presbiterio sede y ambón, y al otro, el Altar. Para que éste no pierda importancia, se acercará todo lo posible a los fieles y cobrará relieve con la luz que sobre él se proyecte. Además quedará más próximo al centro que el ambón. Pues si éste reciben los fieles la palabra hablada, del Altar reciben la Palabra "hecha carne".

Así se hizo ante este razonamiento del señor Fisac y puede verse y admirarse como obra bien ejecutada y digna de la liturgia postconciliar.

Creemos que el señor Cura párroco acertó inspirado por Dios.

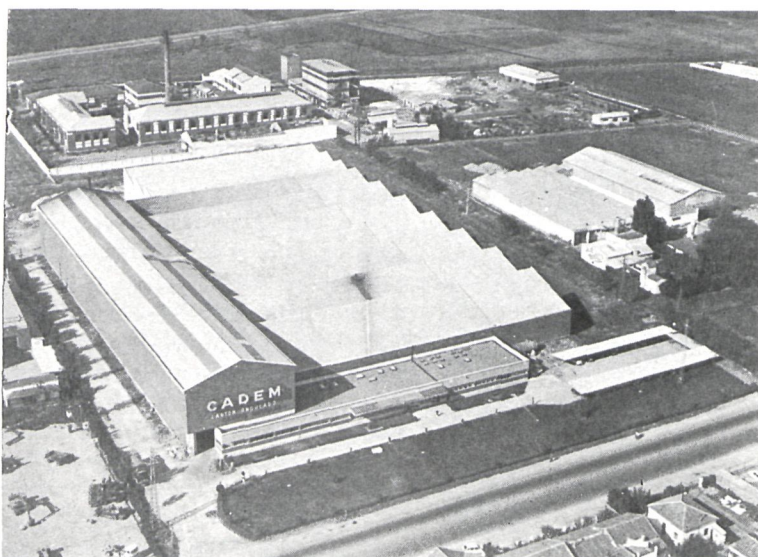
Funciona también en la Parroquia la obra de Cáritas, que favorece a todos los necesitados, llevándoles el consuelo del alimento corporal y espiritual.

No podemos dejar de llamar la atención sobre la solemnidad del Viernes Santo, dedicada al Santísimo Cristo del Desamparo, con el célebre Sermón de las Siete Palabras, por cuyo púlpito han desfilado los más grandes y famosos oradores de nuestros tiempos.

Por el lugar privilegiado que ocupa, los cultos son numerosos y muchísimas personas acuden a esta Parroquia a cumplir con sus obligaciones religiosas los domingos y días festivos, dando ejemplo de su fe arraigada y de sus profundas convicciones católicas, honrando al santo Titular San José y a la Santísima Virgen del Carmen.

Las actividades parroquiales son numerosas con sus catequesis, conferencias, reuniones de jóvenes, retiros y ejercicios espirituales, alimentando así a sus fileles con la Palabra y con los Santos Sacramentos, que son el exponente más vivo y fehaciente de toda Parroquia en nuestros tiempos.

JOAQUÍN AGUADO



C. A. de Embalajes CADEM, S. A.

Ctra. Madrid Barcelona, Km. 31,5
Teléf. 293 13 50 - 1 - 2

ALCALA DE HENARES

servimos cualquier cantidad
existencias permanentes
consulte otras medidas

cajas de cartón de entrega inmediata

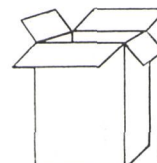
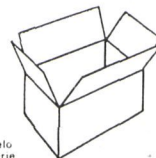
KARPAN

280 x 190 x 190 ^m
litros - 10 modelo
de serie



390 x 255 x 255 ^m
litros - 25 modelo
de serie

500 x 320 x 315 ^m
litros - 50 modelo
de serie



400 x 400 x 630 ^m
litros - 100 modelo
de serie



EMPRESA COLABORADORA DE LA CIUDAD
SOCIAL DE ANCIANOS DE
ALCALA DE HENARES

Cuartos de Baño :-: Calentadores y Cocinas de
Gas :-: Material de Fontanería :-: Herramientas
Valvulería :-: Accesorios para Cuartos de Baño.
Etc.

Exposición y ventas: Almansa, 25 - Teléfono 233 35 50
Oficinas y almacén: Almansa, 39 - Teléfono 253 27 00

M A D R I D - 2 9



Mesón El Caserío

RESTAURANTE

Platos típicos regionales
Capitán Haya, 41

Especialidad cocina vasca
Teléfono 270 96 29

Madrid - 20

CONJUNTO RESIDENCIAL "EL VIVERO" EN COLMENAR VIEJO

A 30 Kms. de Madrid, a 15 minutos de la plaza de Castilla. Magníficos pisos para vivienda permanente o fin de semana. Dotados de todos los servicios.



Piscinas, pistas de tenis, zonas verdes, aparcamientos individuales en propiedad, edificios de 4 plantas, supermercado, zona de juegos infantiles. Clima ideal en todo el año. Con vistas maravillosas a la sierra de Guadarrama.

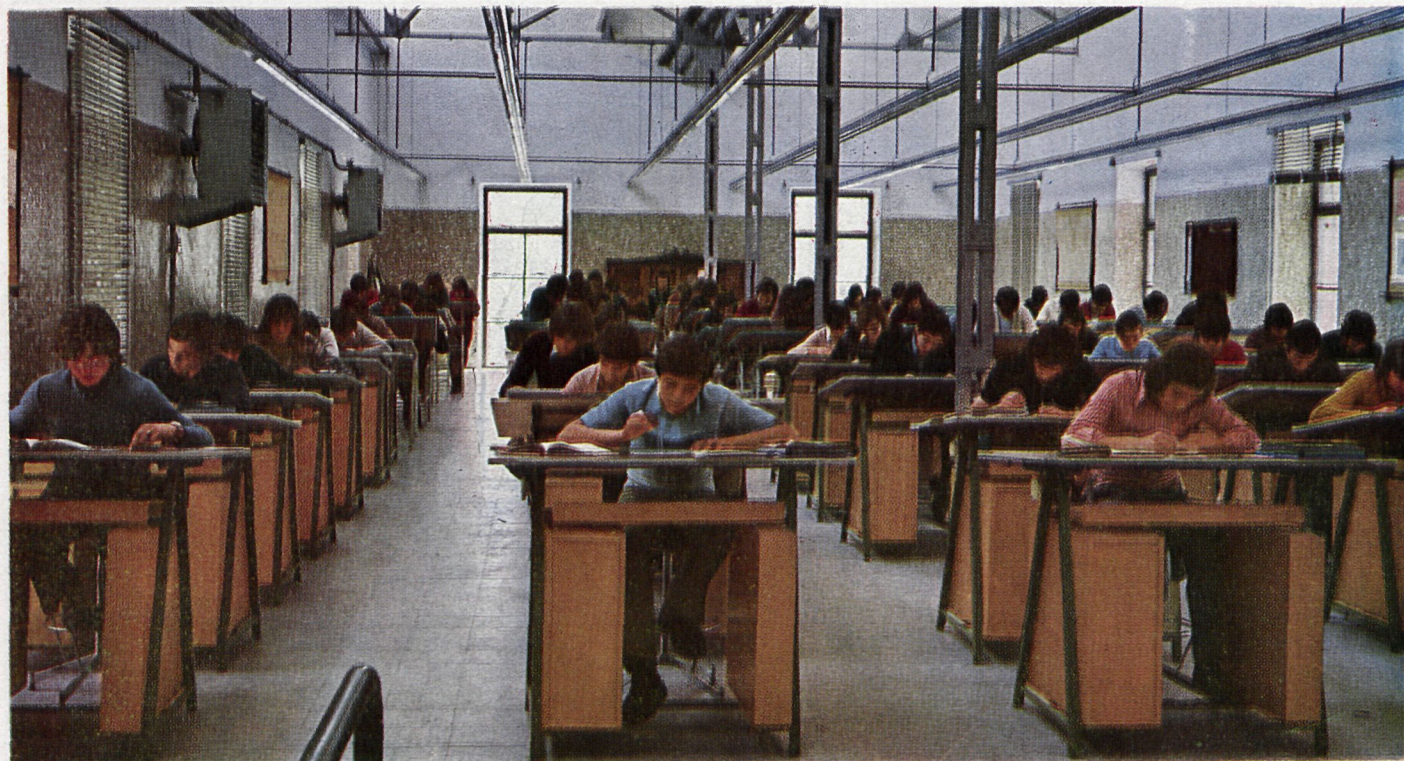
Teléfono automático.

INFORMACION Y VENTA:

En la propia Urbanización. — Teléf. 625 21 55.

En Madrid, calle General Yagüe, 11. — Teléf. 270 96 48.

PROMOTORA: URBANIZADORA COLMENAR, S. A.



Acabo de visitar el colegio de San Fernando, de Madrid. Traigo frescas las impresiones y quiero confiarlas al papel antes de que se borren en la memoria. El colegio de San Fernando es un mundo con su población juvenil y sus pabellos de ladrillo rojo y piedra de sillería. Vieja construcción de los años veintisiete, junto a la carretera de Colmenar y al borde de un inmenso pinar. Entre los pabellones juegan los jardines, crecen los árboles y hay un surtidor que salta a las nubes.

Don Santiago Martínez, el Rector, me acompaña en un recorrido y me subraya la renovación experimentada en sus salones interiores. En estos últimos tres años, la Diputación Provincial ha invertido más de 80 millones de pesetas en renovación y rehabilitación de locales. Era una exigencia de la dignidad de estos muchachos y de los tiempos que vivimos. El Ministerio de Educación y Ciencia ha ayudado con sus generosas subvenciones a renovar la maquinaria de los talleres.

El que conociera el colegio de los años sesenta y viniera ahora quedaría asombrado no sólo de los cambios experimentados en los edificios, sino, sobre todo, en el ambiente de los jóvenes. Nuevos dormitorios en habitaciones para cinco chicos, con sus alfombrillas, sus cuadros, sus roperos; comedores desmasificados; estupendas aulas, modernos talleres de Mecánica, Electricidad, Ebanistería, Corte y Confección...

A la entrada de la iglesia —me dice el Director— había un busto de Pablo Iglesias. El Colegio llevó su nombre durante los años de la República. Al terminar la guerra, su estatua (así son las cosas) fué convertida en campana. Pasamos a la biblioteca de los muchachos. Es enorme y dinámica. Los chicos consultan libros y hojean revistas. Es un placer contemplar a los pequeños tomando notas con toda seriedad o sacando fichas de los diccionarios. De

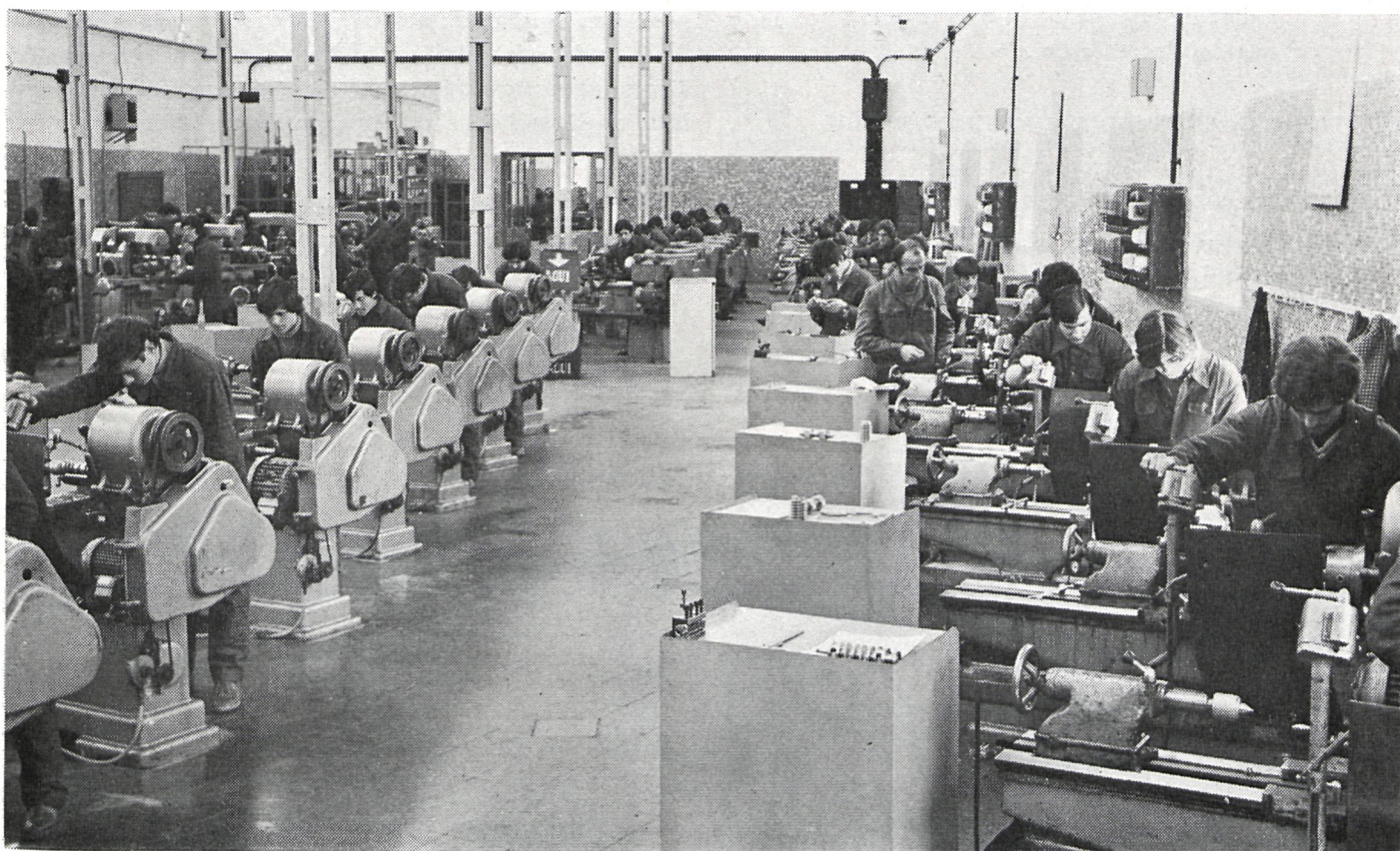


todo libro que leen —me explican—, deben entregar una breve reseña. Hay un bibliotecario que ordena los libros y exige silencio.

Salimos a los campos de deporte. Hay para todos los gustos: fútbol, baloncesto, balonmano, piscina. Hasta los pequeños tienen sus columpios y toboganes. Entramos en el bar, es originalísimo, con sus adornos de ruedas de carro castellano y sus herraduras. Los chicos lo frecuentan y se convidan con naturalidad. Lo mejor son los precios, asequibles a sus bolsillos.

Al salir me doy cuenta de una chimenea que crece en el centro de los edificios. Don Santiago me dice que desejaría cortarla siquiera por la mitad. Pero él mismo se ha

VEINTICINCO AÑOS DE COLABORACION DE LOS SALESIANOS EN EL COLEGIO DE SAN FERNANDO Y... RENOVACION DEL MISMO



traicionado y ha escrito sobre ella un hermoso poema. He aquí algunos versos:

“Periscopio gigante, siempre alerta,
rojiza chimenea;
del colegio vigía siempre erguido,
de su vivir testigo,
índice de una mano sin más dedos,
que señalas el cielo...”

VEINTICINCO AÑOS DE PROMOCION SOCIAL

Veinticinco son los años que llevan los Salesianos en el colegio de San Fernando. Veinticinco años de profunda transformación del centro y de las generaciones que han pasado por él.

“Una señora —me dice don Santiago con sorna— pidió un día visitar a los niños aunque solo fuera por entre las rejas...” Los que no conocen la institución no pueden hacerse una idea de cómo son estos muchachos. Son huérfanos, sí; pero han encontrado en el colegio el hogar y el centro donde orientar su vida. Claro que nadie sabe lo que hubiera podido ser de estos chicos de no haber venido aquí. Son muchachos normales que crecen en el ambiente de la pedagogía salesiana hecha de amor y comprensión. Tienen todos los cuidados de la medicina y de la psicología y eligen libremente sus estudios y oficios según sus aptitudes y opciones.

Los exalumnos —subraya el Director— tienen un inmenso cariño al centro donde se educaron. Pregunto por el número de alumnos. Son 900 internos; 510 de Educación General Básica y 390 de Formación Profesional. Hay

